

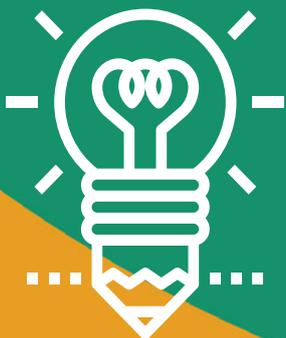
02

JÓVENES PROTAGONISTAS

Herramientas para acompañar y fomentar
la participación de los jóvenes en la Escuela
Secundaria.

Jóvenes protagonistas de sus proyectos

Guía práctica para desarrollar proyectos
socio-comunitarios en el aula.



Surcos Asociación Civil

Presidenta

Alejandra Sánchez Cabezas

Directora ejecutiva

Laura Karaskiewicz

Autores

Manuel Aguilera y Agustina Ollivier

Diseño Gráfico

Marcela Díaz

www.surcos.org

Agradecemos especialmente a Fundación Perez Companc, quien confió en nosotros y nos acompañó, de forma siempre respetuosa, cercana y atenta, apoyando el programa que permitió el desarrollo de la Red de Salud Comunitaria del Partido de Escobar. En el marco de este proceso, y siempre enfocados en dejar capacidad instalada y favorecer construcciones conjuntas que posicionan a los destinatarios como protagonistas de sus propias soluciones, es que elaboramos estos manuales. ¡Gracias Fundación Perez Companc por hacerlo posible!

Jóvenes Protagonistas

Manuel Aguilera y Agustina Ollivier - 1° ed.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Surcos Asociación Civil, 2017.
30 x 21 cm. / ISBN: 978-987-46619-0-6.



Queremos agradecer a los cientos de jóvenes que se sumaron al trabajo con Surcos durante estos años en Escobar y empujan con su entusiasmo la construcción de una escuela distinta. A los directores, docentes, preceptores y otros miembros de la comunidad educativa que trabajan incansablemente para transformar la secundaria. A Diana Yacuzzi que respaldó siempre nuestro trabajo en las escuelas. Y a la Fundación Perez Companc, que acompaña a Surcos desde el año 1999 e hizo posible que este material se haga realidad.

Instrucciones para planificar un viaje

Imagine por un segundo que va a realizar un viaje a un lugar desconocido. Digamos, por ejemplo, que quiere visitar Egipto. Al comentar su viaje con sus amigos se entera que uno de ellos ya estuvo ahí hace algunos años. De hecho, todavía conserva un mapa en el que marcó sus lugares favoritos: pirámides, museos, reservas naturales y centros históricos, y se lo presta para facilitarle su estadía.

Este cuadernillo se parece un poco a ese mapa. Señala algunos lugares por donde le recomendamos pasar si quiere promover la participación de sus estudiantes. No inventamos ninguno de estos destinos: nosotros mismos los fuimos recopilando de otros mapas. Todas las actividades que aparecen en este manual fueron implementadas antes que nosotros por profesores, educadores populares, talleristas y referentes comunitarios, plasmados a su vez en otros manuales o transmitidos de boca en boca. Esta guía pretende ser una recopilación y sistematización de nuestra experiencia, nutrida por cientos de colaboradores anónimos.

Pero ese mapa que le prestó su amigo tiene un problema. Señala únicamente los destinos turísticos, pero los caminos para llegar a ellos se fueron borrando del papel. Al llegar a Egipto, usted va a tener que arreglársela con los locales para poder visitar los atractivos.

Este mapa tampoco contiene caminos. Las actividades, dinámicas, herramientas y relatos acá recopilados van a demandar de la construcción de nexos pedagógicos que les otorguen a su proyecto una coherencia lógica y un sentido. Entre una actividad y otra, entre un encuentro con sus estudiantes y el siguiente, el educador tendrá la tarea de generar esos espacios de diálogo, intercambio y discusión de los temas abordados. Para lograrlo, no hay más recetas que generar un encuentro humano.

Por último, al igual que un viaje, un proyecto debe tener un inicio y un fin. Dedique el tiempo necesario a construir un marco pedagógico. Antes de empezar un proyecto sométalo a discusión con sus estudiantes, establezca los acuerdos de trabajo, retome con cierta frecuencia el *por qué* de lo que están trabajando y dedique el tiempo necesario para reflexionar al finalizar el proyecto.

Y como en todo viaje: ¡disfrute, saque muchas fotos y mantenga su mente abierta a nuevas ideas!

Índice

PÁGINA

09

Introducción

- » ¿Cuál es el objetivo de este cuadernillo?
- » ¿A quiénes está dirigido?
- » ¿Qué incluye esta guía?

PÁGINA

10

Proyectos centrados en problemas

PÁGINA

12

Definir el problema

- » Descubrir
 - Mapeo colectivo
 - Historias de nuestro barrio
- » Priorizar
 - Voto democrático
 - Por criterios
- » Analizar
 - Salida de campo
- » Investigación de recursos escritos y consulta a expertos
 - Árbol de problema

PÁGINA

21

La intervención

- » Decidir cómo abordar el problema
 - Tormenta de ideas
- » Planificar
 - Cronograma
- » Ejecutar
- » Dar seguimiento

PÁGINA

26

El cierre

- » Comunicar
 - Medios posibles
- » Reflexionar

PÁGINA

28

Cuentos para incluir en las clases

- » *Mapamundi*, Eduardo Galeano
- » *El científico y el niño*, Gabriel García Márquez
- » *Alicia en el País de las Maravillas (fragmento)*, Lewis Carrol
- » *La luna, a retazos y en liquidación*, Hernán Casciari

Introducción



¿Cuál es el objetivo de este cuadernillo?

El abordaje educativo por proyectos se está convirtiendo, desde hace algunos años, en una tendencia a nivel global. En muchos casos, demostró ser un formato superador al de las clases tradicionales porque **coloca a las y los estudiantes en el centro del proceso de aprendizaje⁽¹⁾, contribuye al desarrollo de su autonomía y, al mismo tiempo, permite abordar más contenidos y promover un aprendizaje más significativo.** A lo largo de los últimos años Surcos trabajó junto a docentes en dupla pedagógica dentro de las aulas acompañando la implementación de proyectos en el marco de materias curriculares. Esta guía incluye una breve sistematización que puede servir a aquellos docentes que quieran desarrollar proyectos en sus aulas: una guía de cómo pensar nuestro proceso de trabajo con los jóvenes y un anexo con actividades y cuentos para planificar nuestras clases.



¿Cómo empezar a implementar un diseño de clase por proyectos?

Realizar un proyecto con nuestros estudiantes implica abrir el juego, perder un poco el control sobre lo que va a suceder en nuestra clase y asumir un riesgo. Todo esto puede constituir un desafío enorme. Esta guía no es un manual con recetas de cocina. Recopila algunas actividades, experiencias y aprendizajes de las acciones que fuimos realizando, pero pueden (¡y deberían!) ser modificadas cada vez que se utilicen. Dependiendo de la edad, los intereses, la dinámica y la escuela a la que asista cada grupo de estudiantes va a necesitar de otros estímulos, va a tener otro ritmo y responder mejor a diferentes actividades. Los invitamos a probar las actividades que les gusten de esta guía y cambiar las que no. Existen muchísimas formas de encarar un proyecto. Como los que realizamos desde Surcos están vinculados a temáticas sociales, **preferimos utilizar un enfoque centrado en la problemática, dividido en tres etapas.** Nuevamente, esta metodología puede ser adaptada, o pueden utilizar sólo las secciones que mejor se adapten a sus necesidades. De hecho, en nuestras intervenciones no solemos implementarlo siempre de la misma manera.



¡Consejo!

Si bien existen otras maneras de implementar un proyecto es muy importante que quede siempre enmarcado dentro de un proceso, incluyendo una planificación previa y una reflexión posterior para que no sea percibido por los estudiantes como una serie de acciones dispersas. Eso es lo que lo va a diferenciar de una acción solidaria para convertirlo en un acto educativo.

¹ A partir de ahora "los". El uso de un lenguaje que respete la equidad de género fue discutido por los autores. Ya que no existe un consenso sobre la manera de hacerlo en castellano, y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica y la incomodidad que puede representar para la lectura incluir el femenino y el masculino en simultáneo en todo el texto, se utilizará el genérico tradicional masculino. Sin embargo, todas las menciones en genérico representan siempre a varones y mujeres.



Proyectos centrados en la problemática

Todos tenemos ideas de cómo mejorar nuestra escuela, nuestro barrio o nuestra sociedad. A veces, el entusiasmo por estas ideas es tal que nos olvidamos de **un paso muy importante: definir y entender en profundidad la problemática que queremos resolver**. Sobran los ejemplos en los que gobiernos, organizaciones y personas llenas de buenas intenciones realizan proyectos enteros sin tomarse previamente el tiempo de entender la problemática que querían resolver o la forma específica en que este problema afecta a una comunidad en particular. Por ejemplo, donando

computadoras a una escuela rural sin electricidad, concientizando sobre el reciclado en una comunidad donde no hay un sistema de recolección de residuos o llevando medicamentos a una comunidad donde no hay profesionales que los puedan administrar. **Realizar una buena investigación nos puede ahorrar esfuerzos y frustraciones en el futuro y nos va a permitir dirigir nuestras energías a soluciones que van a tener un impacto mucho mayor.**

El proceso



¿Qué les preocupa a nuestros estudiantes?

¿Qué les interesa?

¿Sobre qué les gustaría investigar y pensar una intervención?



Definir el problema



Descubrir

A veces en la charla espontánea con nuestros estudiantes nos encontramos con que hay jóvenes preocupados por alguna problemática (la contaminación del agua, la violencia en la escuela, las condiciones de higiene del barrio) y sus compañeros también tienen ganas de trabajar en esa temática. En otras ocasiones el grupo decide dividirse y trabajar en problemáticas distintas. Sea cual sea el caso, es muy importante dedicar el tiempo necesario a discutir sobre el problema elegido y el contexto en el que se desarrolla, para enmarcar el proceso de trabajo y no olvidarnos de por qué hacemos lo que hacemos.

En otras ocasiones resulta más difícil descubrir qué motiva a los jóvenes. Pero no podemos cometer el error de pensar que nada les preocupa o interesa. Los estudiantes no están acostumbrados a que se les pida su opinión y a veces es necesario realizar un proceso más profundo para descubrir las problemáticas que los convocan.

A continuación les presentamos algunas técnicas que nos dieron muy buenos resultados para visibilizar las problemáticas cotidianas de los jóvenes y pensar temas posibles de trabajo.



¡Consejo!

No caigamos en la tentación de bombardear a nuestros estudiantes con ideas ¡démosles tiempo para descubrirlas por ellos mismos! Cuanto mayor sea el protagonismo de los jóvenes en esta etapa, mayor va a ser su compromiso con el proyecto en las siguientes instancias.



Mapeo colectivo

El mapeo es una técnica especialmente útil para problematizar el territorio, repensar la vida comunitaria y conocer lo que sucede en los espacios que los estudiantes transitan cotidianamente. Si estamos pensando un proyecto vinculado a estas temáticas, esta técnica es muy apropiada y permite discusiones muy ricas. La técnica nos propone construir un mapa de un espacio conocido (la escuela, el barrio) y graficar no sólo lo que hay en la comunidad sino también lo que sucede. De esta manera, nos permite aprender mucho sobre los conflictos que hay en los territorios que habitan los jóvenes.



¡Consejo!

Si deciden utilizar la técnica de mapeo colectivo una buena idea es diseñar un mapa en un afiche o cartulina lo más grande posible y colgarlo en una pared del aula. Ahí podremos ir agregando toda la información que vayamos recolectando: fotos, direcciones, pequeñas notas con ideas, testimonios de entrevistados, notas de diarios, etc. Poder visualizar en un sólo “tablero” la síntesis del proyecto nos va a ayudar mucho para comprender mejor el hilo conductor de las acciones realizadas.



1º TALLER DE MAPEO COLECTIVO

Introducción

Entre todos, discutimos: ¿Para qué sirven los mapas? ¿Cómo se construyen? ¿De qué manera un mapa refleja la forma en que nos relacionamos? Les proponemos, para los próximos talleres, construir un “mapa crítico” de los lugares que transitamos ¿Qué se les viene a la cabeza cuando hablamos de un “mapa crítico”?

*Introduciendo la herramienta de mapeo, es importante problematizar la función que cumple un mapa. **Un mapa es una representación de la realidad, no la realidad misma.** Como tal, está construido a partir de algunas miradas. Es decir, deja afuera otras. Utilizar esta herramienta nos permite “reconfigurar” el territorio, redefinirlo y buscar nuevos horizontes.*

Es interesante motivar esta discusión al comienzo del proceso y recuperarla de forma periódica. Si estas ideas parecen un poco abstractas es porque efectivamente lo son. Nos invita a nosotros también, en nuestro rol de educadores, a repensar nuestras creencias y desafiar nuestro sentido común.

*Por lo pronto, les proponemos quedarnos con la idea de **un mapa como un reflejo de la realidad construido a partir de ciertas miradas.** No es la realidad misma. De esta manera, podemos construir nuevos “reflejos” del mundo que queremos transformar.*

El mapa de la escuela

Para hoy les proponemos construir un mapa colectivo de nuestra escuela. Pero va a tener algunas características particulares: no sólo nos va a mostrar **lo que hay**, sino que vamos a construir un mapa que también refleje **lo que pasa** en la escuela.

Nos dividimos en grupos de alrededor de 5 estudiantes. Cada uno va a contar con un pequeño plano de la escuela y una guía de preguntas (que proponemos a continuación). Si no dispo-

nemos del plano, lo construimos entre todos. Utilizando referencias, vamos a ir identificando una serie de objetos y situaciones que nos parece relevante mapear.

*Para comenzar sugerimos dibujar un plano en el pizarrón y mapear algunas referencias a modo de ejemplo, que les dé una pauta a los estudiantes de la orientación que le queremos dar a la actividad. Podemos realizar algunas preguntas de la guía que sirvan de disparador y que permitan algún intercambio breve antes de sumergirnos en la actividad. Sin embargo, a partir de ese momento todo lo que se plasme en los mapas puede ser un insumo para trabajar. Especialmente cuando aparezcan referencias inesperadas. **Es importante dar el mensaje de que estos mapas son de los jóvenes y pueden plasmar en ellos lo que quieran.***

A medida que vayamos respondiendo las siguientes preguntas, vamos registrando en el mapa la mayor cantidad de información que sea posible. Si hay algún desacuerdo en el grupo sobre lo que puede ser mapeado, lo dejamos asentado. De esta manera, no nos olvidamos del desacuerdo y lo podemos resolver más adelante.

Primero, pensamos en **lo que hay** en la escuela.

- 1 ¿Para qué sirve cada espacio?
- 2 ¿Cuáles están habilitados para los adultos? ¿cuáles para los estudiantes?
- 3 ¿Qué objetos importantes hay en cada espacio de la escuela? Libros, computadoras, etc.

Ahora, comencemos a pensar en **lo que pasa:**

- 4 ¿Qué acciones ocurren en cada espacio? Clases, reuniones, partidos de fútbol, juegos, etc. ¿Dónde se toman las decisiones de la escuela?
- 5 ¿Qué recorridos hacen usualmente? Se puede marcar en el mapa con una línea punteada.
- 6 ¿Qué conflictos suele haber en la escuela?



Cuando se rompen las normas de la escuela ¿Dónde sucede?

Por último, pensamos en **cómo nos sentimos**:

7 ¿Cuál es el espacio que menos les gusta de la escuela? ¿Por qué? ¿Con qué color lo pintarían?

8 ¿Cuál es su espacio preferido de la escuela? ¿Por qué? ¿Con qué color lo pintarían? Para terminar, **realizamos una puesta en común**. En el mapa del pizarrón, identificamos los elementos que nos parecen más interesantes de lo que se debatió en cada grupo. ¿Qué problemáticas se relevaron? ¿Todos estuvieron de acuerdo?

Para los próximos encuentros, les proponemos **recorrer nuestros mapas**. Salir del aula y verificar qué ocurre en cada espacio, y ver con qué nuevas ideas nos encontramos. Mientras tanto, les proponemos que ustedes puedan realizar sus propios recorridos. Que identifiquen nuevas problemáticas, pero también que rescatemos todo lo positivo que sucede en nuestra escuela.

Los invitamos también a crear un grupo cerrado en Facebook. Este espacio virtual nos va a permitir compartir información, ideas, y sobre todo fotos y videos de lo que vaya sucediendo ¡Esto último es muy importante! Si empezamos a generar un archivo de imágenes de nuestra escuela, podemos construir un mapa mucho más divertido e interactivo.

El mapa nos sirve de base para todo el proyecto y a medida que avancemos podemos ir volcando en él toda la información que podamos. Este ejercicio está adaptado para pensar problemáticas escolares, pero se puede adaptar la actividad para cualquier

territorio. A veces, si no contamos con muchos encuentros, podemos llevar el mapa impreso, idealmente consiguiendo en la municipalidad planos catastrales, ya que cuentan con un tamaño óptimo. Si el ejercicio da sus frutos suele reflejar todos los conflictos de la comunidad y también sus espacios de oportunidad transformadora: organizaciones comunitarias, plazas y espacios donde la gente se encuentra.

Si te gustó esta técnica y querés saber más sobre mapeo colectivo, **Iconoclastas** diseñó un manual que está disponible de forma gratuita en internet. Podés encontrarlo ingresando a este link: www.iconoclasistas.net



Historias de nuestro barrio

Hay ocasiones en que a los estudiantes, sobre todo si están en los primeros años de la secundaria, les cuesta mucho discutir sobre sus problemáticas en abstracto o se muestran reticentes a contarnos sus experiencias. En esos casos, utilizar técnicas proyectivas nos permite **acercarnos a aquello que, por algún motivo, no está pudiendo ser puesto en palabras**. Este ejercicio nos dio muy buenos resultados cuando lo utilizamos con grupos de jóvenes en situación de vulneración de derechos que tenían mucha dificultad para contar sus problemáticas. En una variación de la misma actividad podemos llevar revistas, diarios u otras imágenes y

pedirle a los estudiantes que grafiquen la historia con un collage o dibujar una historieta.

Consigna

Vamos a imaginarnos una historia. Esta historia va a tener un personaje principal. Vamos a describir un día de su vida, desde que se levanta a la mañana hasta que se va a dormir. Esta historia transcurre en nuestro barrio. Durante el día, el protagonista se irá encontrando con distintos personajes. En grupos, pensamos:

¿Cómo se llama el personaje? ¿Es hombre o mujer? ¿Qué edad tiene? ¿Trabaja? ¿Estudia? ¿Con quién vive?

Una vez que nos hayamos imaginado el personaje, vamos a imaginarnos qué hace desde que se levanta. Pero cada grupo tendrá una consigna distinta. Algunos, deberán imaginar que ese personaje tiene muchísima **mala suerte**, todo le sale mal. Otros grupos, por el contrario, deberán imaginar una historia en la que el personaje tiene **buena suerte**.

¿Con quiénes se encuentra el protagonista? Algunas ideas pueden ser; un comerciante, un maestro, la policía, un grupo de jóvenes, un cartonero, un amigo... ¿quién más se les ocurre?



Priorizar

Sea cual sea la actividad que hayamos utilizado, es probable que contemos con más problemáticas de las que podamos abordar. Priorizar **significa ordenar los problemas de acuerdo a cuál o cuáles decidiremos trabajar primero**. Para ello se pueden utilizar distintos criterios como: gravedad, importancia para la comunidad, viabilidad, etc. Nos ayuda a organizarnos y enfocar mejor nuestro tiempo y nuestra energía. A medida que empezamos a discutir sobre la prioridad de una problemática nos empezamos a dar cuenta de que es necesario conocer un poco más sobre el tema. Es por eso que la priorización y el análisis de un problema se pueden hacer en simultáneo o invirtiendo el orden.

REFLEXIONAMOS

Las cosas que les pasan a los protagonistas ¿les pasan a nuestros amigos? ¿Y a nosotros? ¿Cuáles se pueden evitar y cuáles no? ¿Cómo y de quién es la responsabilidad



Actividades

Voto democrático

Una forma sencilla de definir un orden de prioridad es a través del voto democrático. Una serie de pasos posibles a seguir es:

➊ **Explicación del motivo de la votación:** la priorización de temas es una buena oportunidad para involucrar y motivar a todos los estudiantes con el proyecto. Se puede aprovechar este momento explicando por qué es importante que todos se involucren en la elección del tema elegido y fomentar una reflexión grupal de por qué se utiliza el mecanismo de votación democrática para hacerlo.

➋ **Presentación de temas a elegir:** Es importante que se incluyan todas las propuestas de los alumnos, sin dejar ninguna por fuera. Además, es imprescindible que todos los temas estén escritos a la vista de todos a la hora de votar (por ejemplo, en el pizarrón) para que ninguna propuesta pase inadvertida.

➌ **Debate:** Siempre es interesante y enriquecedor abrir un espacio para que los estudiantes que quieran puedan dar sus opiniones y explicar por qué votarían, o no, una de las opciones.

➍ **Votación:** Puede ser tanto a mano alzada como con voto secreto. Si se elige la segunda opción es importante tomar las precauciones necesarias para garantizar la transparencia del proceso. Por ejemplo, dando un papel distintivo a cada estudiante y al momento de votar pedir que no traten de influenciar la decisión del compañero.



Reflexión según criterios

Otra forma de priorizar es definiendo una serie de **criterios que nos ayudan a analizar el impacto del proyecto en la comunidad**. Esta metodología solemos utilizarla únicamente en los últimos años de la secundaria. Algunos criterios que se pueden utilizar son

➤ **Magnitud:** cantidad de personas afectadas por un problema o cantidad de personas que se beneficiarían con el proyecto.

➤ **Viabilidad:** qué posibilidad existe de llevar a cabo en proyecto dependiendo de los recursos (dinero, materiales, colaboración, permisos, etc.) que se tienen o se pueden conseguir.

➤ **Percepción y valoración de la comunidad:** cuánto interés tiene la comunidad entera en que se trabaje tal problema o se lleve adelante tal proyecto.

Para tomar en cuenta estas variables, podemos armar un cuadro y pedirle a los estudiantes que puntúen del 1 al 10, en grupos la magnitud, viabilidad y percepción de cada problemática. Al final de la actividad sumamos los puntajes y discutimos los resultados. A partir de estos indicadores seleccionamos la problemática que más nos preocupa.

	Problema 1	Problema 2	Problema 3	Problema 4
Magnitud				
Viabilidad				
Percepción				



Analizar

Por supuesto, antes de poner manos a la obra es necesario **conocer un poco más sobre el problema que queremos abordar**.

El proceso de investigación, además de estar “superpuesto” con la etapa de priorización, también es una parte fundamental del proceso. Es muy importante que la información no se pierda, por lo que **es útil generar un registro escrito**. Si la intención del docente es realizar un proyecto sólo de investigación, puede saltar los pasos de intervención y pasar directamente al cierre.

Trabajo de campo

En general, el primer paso suele ser buscar información. Pero acá les proponemos otro camino: **empezar a conocer la problemática yendo a hablar con las personas directamente afectadas**. Esto nos permite vincularnos desde otro lugar con el proyecto, **conocer distintas opiniones y miradas y empatizar con el problema**. Para esto, les proponemos que tomen por lo menos una clase para recorrer el barrio o la escuela, hablar con los afectados, tomar registros fotográficos, hacer entrevistas y grabarlas o filmarlas. Ir con todo un curso a hablar con un vecino puede llegar a ser un poco avasallante, por lo que en esta instancia puede ser útil dividir tareas en grupos y después hacer un repaso de lo que hizo cada uno.



Cómo preparar una salida al campo

Una serie posible de pasos sería:

1 Elección de entrevistados: a partir del/de los problema/s priorizados, pensar candidatos posibles para entrevistar, teniendo en cuenta:

- ¿Nos puede aportar información relevante sobre nuestro problema?
- ¿Es posible contactarlo?

2 Preparación de las entrevistas: si omitimos este paso los encuentros con nuestros entrevistados se van a desaprovechar y se pueden generar algunos momentos incómodos. Primero, es necesario discutir entre todos qué tipo de información es relevante preguntar.

- ¿Cómo es el problema?
- ¿Dónde acontece el problema?
- ¿Cuándo acontece el problema?
- ¿Quién/es está/n involucrado/s en el problema?
- ¿Por qué sucede el problema?

A partir de esta información, podemos redactar las preguntas que queremos realizar.

3 Practicar las entrevistas: en el momento de hablar con la gente los estudiantes suelen ponerse nerviosos si no están acostumbrados a realizar este tipo de tareas, por lo que practicar las entrevistas en el aula suele ser un entrenamiento necesario. Para ello, es interesante simular el momento de entrevista. Esto puede ayudar para que se den cuenta de si sus preguntas están formuladas correctamente o tienen que repensar alguna de ellas.

4 Dividir tareas: definir quiénes realizarán la entrevista y asignar responsables para los

distintos tipos de registro: tomar fotos, filmar, llenar fichas con datos, grabar o tomar notas. Esto también nos permite involucrar a aquellos estudiantes que tienen mayor dificultad o menor interés en hacer las entrevistas.

➊ **Realizar la entrevista:** registrando toda la información posible. No sólo lo que los entrevistados dicen es importante: ¿cómo son las casas donde viven? ¿cómo reaccionan a las preguntas? ¿se enojan, se muestran indiferentes, se entusiasman? ¿qué otras cosas les llama la atención en el camino hacia las entrevistas? ¿sucedió algo por fuera de lo dicho que les parezca importante registrar?



¡Consejo!

Estar atentos a los “emergentes”. Proponerle a los estudiantes que consideren la información que no esperaban encontrar pero que les llamó la atención, identificando nuevas problemáticas vinculadas a lo que están investigando.



Investigación de recursos escritos y consulta a expertos

Para la discusión en clase es útil llevar **notas de diarios, artículos o invitar a alguien que conozca del tema para que pueda contar su experiencia.** Esta es una buena oportunidad para incorporar recursos tecnológicos, pidiéndole a los estudiantes que traigan recursos digitales como videos, imágenes o notas de diarios (especialmente de periódicos locales).

También podemos utilizar, si es pertinente, los manuales escolares. Sea cual sea el contenido que se decida utilizar en esta instancia **es importante vincular constantemente los contenidos escritos con lo que los estudiantes observaron en las entrevistas:**

- ➋ Las personas afectadas ¿cuentan lo mismo que los medios de comunicación?
- ➌ A partir de lo leído y lo observado ¿hay distintas posturas sobre una misma problemática?
- ➍ ¿Es necesario volver al “campo” a realizar nuevas entrevistas o buscar información nueva?

El Ministerio de Educación de la Nación publicó una guía para la “Investigación, gestión y búsqueda de información en internet” pensada para el aula a partir del programa Conectar Igualdad. Se puede acceder entrando al siguiente link: www.bibliotecadigital.educ.ar/uploads/contents/investigacion0.pdf



Análisis del problema

Existen muchas técnicas para analizar un problema. Una de las más conocidas, que utilizamos mucho en los talleres, es el **árbol de problemas.** A continuación presentamos un modelo muy simple de completar y que nos da información importante antes de pensar nuestro proyecto. El árbol de problemas se puede realizar de forma individual, aunque recomendamos

hacerlo en grupos. En la discusión, es útil orientar el debate a entender que **las raíces del árbol representan las causas del problema y los frutos**

sus consecuencias. De esta manera, podemos pensar en soluciones que impacten en unas u otras.



Árbol de Problemas

6. ¿Cuáles son sus consecuencias?

4. ¿Conocen organizaciones o personas que trabajen para solucionarlo?

1. Problema elegido

2. ¿A quiénes afecta puntualmente? ¿Los conocen? ¿Son ustedes?

5. ¿Cuáles son sus causas?

3. ¿En qué lugar se da?

PARA REFLEXIONAR DESPUÉS:

- ¿Cuáles son las causas del problema elegido? ¿De quién es la responsabilidad de que esto no suceda? ¿Son distintos actores o uno solo?
- ¿Cuáles son sus consecuencias?
- Las soluciones que están a nuestro alcance ¿impactan sobre las raíces o las consecuencias del problema? ¿O ambas?

“Desarmar” un problema nos permite entender la complejidad del mismo y evitar pensar en soluciones mágicas. Es importante entender que nada de lo que podamos hacer va a resolver de una vez y para siempre un problema complejo, pero al mismo tiempo es necesario estar dispuestos a poner manos a la obra para mejorar la comunidad en la que vivimos y contribuir a que estos problemas se hagan visibles para el resto de la sociedad.

¿Cómo llevar el
interés por una
problemática
social a la
práctica?

¿Qué se hace
cuando surgen
situaciones
imprevistas?

¿Cómo garantizar
la participación
de todos?



La intervención

Una vez discutida la problemática y construido el árbol de problemas podemos empezar a pensar ideas para implementar. Realizar una intervención, por más pequeña que sea, tiene mucho potencial en el abordaje de un tema. **Permite a los jóvenes vincularse con la experiencia de un lugar activo y propositivo y promover el sentido de compromiso con la comunidad.**

Decidir cómo abordar el problema

Una vez elegido el tema-problema que le interesa a los jóvenes y que quieren trabajar es momento de definir qué acción o acciones quieren llevar a cabo para empezar a cambiar esa realidad. En este proceso se pasará por dos momentos: uno de divergencia, donde se abrirán muchas posibilidades y se considerará un amplio número de acciones, y otro de convergencia donde se empezarán a descartar propuestas y a elegir aquella que el grupo considere más adecuada.



Tormenta de ideas

La tormenta de ideas, también conocido como *brainstorming*, es una actividad colaborativa para pensar de forma creativa. El objetivo de esta actividad es generar la mayor cantidad de propuestas posibles (¡por más que la mayoría de ellas sean malas!) para tener luego material para pensar nuestro proyecto. Es importante dejar esto en claro, ya que si los participantes pretenden que cada idea sea excepcional, el proceso va a ser, seguramente, muy pobre.

Preparación de la actividad:

➤ **Definir el problema** que se quiere resolver lo más específicamente posible. Por ejemplo, en vez de pensar en “resolver el problema de la basura” el ejercicio va a ser mucho más efectivo si definimos el problema como “lograr que las familias de Maquinista Savio separen sus residuos”. Colocar la frase en el pizarrón o un lugar visible.

➤ **Definir un objetivo de cantidad de ideas.** Entre 30 y 100 ideas puede ser un buen objetivo. Esto es importante, ya que es recién a partir de las 20 o 25 ideas que se empieza a pensar de forma creativa y disruptiva.

➤ **Dividir al curso en grupos**, entre 5 y 10 participantes.

➤ **Disponer un espacio común** para ir registrando las ideas. Lo ideal es trabajar con post it, pero si no se cuenta con el material se pueden escribir en un afiche o pizarrón.

Durante la actividad:

➤ Una vez que empieza a correr el tiempo cada participante comienza a anotar las ideas que tiene para resolver ese problema. Cada nue-

va idea se pega o escribe en el **tablero común** y es leída en voz alta, para que todo el mundo la escuche y pueda utilizarla para pensar nuevas propuestas.

➤ **Vale copiarse las ideas.** De hecho, la riqueza de la actividad está ahí: quizás de una idea mala o inviable a otra persona se le puede ocurrir un proyecto realmente innovador.

➤ **Está prohibido juzgar.** Si realizamos comentarios o sonidos desaprobadores, los participantes van a pensar dos veces antes de proponer otra idea. De hecho, lo ideal es intentar suspender el juicio y tampoco felicitar las ideas más creativas.

➤ **No discutir sobre las ideas o su viabilidad.** Ya va a haber tiempo para esto iel tiempo corre y hay que pensar la mayor cantidad de ideas posibles!

Después de la actividad:

➤ **Clasificamos** las ideas según su contenido (no según su calidad). Seguramente muchas ideas sean similares entre ellas. Por ejemplo, las categorías pueden ser “campañas de concientización”, “jornadas de acción comunitaria” o “nuevos sistemas de recolección”.

➤ Una vez clasificadas las ideas descartamos aquellas que sean inviables y **seleccionamos** colectivamente las mejores. Probablemente no sean contradictorias, y a partir de estas ideas podemos combinarlas para pensar un proyecto superador.



¡Consejos!

➤ Enumerá las ideas, así todos saben cuánto falta para llegar al objetivo.

➤ Contribuí a dar giros. Si las energías decaen, proponé nuevas ideas que conduzcan a nuevas líneas de acción. Podés retomar ideas que hayan pasado desapercibidas.

➤ Ejercitá los músculos mentales antes de empezar con alguna dinámica de calentamiento (podés consultar los otros manuales de Surcos que tienen actividades).



Planificar

Cuando planificamos, en Surcos utilizamos siempre el concepto de “**planificación estratégica**”. Esto significa que si bien reconocemos la importancia de realizar una buena planificación porque permite orientar y organizar la acción, al mismo tiempo sabemos que esa planificación no se va a implementar de forma rigurosa. La realidad es dinámica y cuando salimos del aula **nos encontramos con un contexto cambiante, con información que antes no teníamos o con nuevos actores que nos obligan a modificar nuestros planes**. Por eso, a no desesperarse cuando los cronogramas no se cumplen.



Algunos elementos que es importante incorporar y discutir son:

QUIÉNES van a ejecutar la acción. Definir roles, tareas y plazos.	A QUIÉNES está dirigido el proyecto ¿A quiénes beneficia? ¿De qué forma los estamos involucrando en el proyecto?	PARA QUÉ estamos realizando nuestra intervención ¿Qué impacto tendrá en la comunidad?	CON QUIÉNES nos vamos a asociar ¿A quiénes tenemos que pedir ayuda para poder llevar adelante nuestra tarea?	CÓMO lo van a realizar ¿Con qué recursos cuentan? ¿Qué actividades van a realizar?
---	--	---	--	--

Una vez discutidas estas preguntas definimos los pasos de la intervención, designando responsables para todas las tareas. Es útil armar una tabla en un lugar visible que nos permita a todos y todas realizar un seguimiento de quién es el responsable

de cada actividad y si ésta ya fue realizada o no. Podemos utilizar post it de colores para cada tarea e ir modificando la tabla periódicamente.

Por ejemplo:

ACTIVIDAD	RESPONSABLES	TAREAS	MATERIALES NECESARIOS	FECHA LÍMITE
Preparación del evento	Pedro y Ariel	<ul style="list-style-type: none">Reservar el polideportivoAlquilar el sonido	<ul style="list-style-type: none">AlarguesParlantesMicrófonoConsolaComputadora	13 de septiembre
Preparación del evento (comida)	Juan y Lucía	<ul style="list-style-type: none">Asegurarse que todos lleven comida para el buffetHacer las compras	<ul style="list-style-type: none">CarbónCarneVasos descartables	16 de septiembre
Limpieza	Matías, Carolina y Catalina	<ul style="list-style-type: none">Ordenar las sillasLimpiar el salón	<ul style="list-style-type: none">Escoba y palaBolsas de basura	16 de septiembre
Difusión	Ana Belén	<ul style="list-style-type: none">Crear evento en FacebookDiseñar folletosImprimir folletos	<ul style="list-style-type: none">Dinero	3 de septiembre



Ejecutar

La implementación de proyectos puede constar de acciones de concientización, la realización de un evento deportivo, cultural o político, una jornada de restauración de un espacio comunitario, realizar un reclamo a las autoridades o una colecta solidaria, entre otras opciones. A esta altura los proyectos pueden ser tan diversos que ya no hay recetas que seguir **¡Lo importante es mantener el entusiasmo, estar atentos a que todo el grupo se involucre y no dejar que las actividades se posterguen demasiado!**



Dar seguimiento

Al realizar una acción extra muros solemos dar por terminada la actividad una vez que la acción puntual finaliza. Sin embargo, dar seguimiento a la actividad revisitando a las personas involucradas nos permite **saber cómo vivieron el proceso los destinatarios del proyecto y conocer el verdadero impacto de nuestras acciones.**



¡Consejo!

Nuevamente, es importante realizar registros de las actividades, tomando fotografías y redactando crónicas ¡Nos vamos a arrepentir más tarde si no lo hacemos!

¿Cómo
plasmamos todo
el proceso
realizado?

¿A quiénes nos
interesa contarles de
nuestro proyecto?

¿Qué nos interesa
comunicar a otros?



El cierre



Comunicar

Contar qué fue lo que se hizo nos ayuda a **valorar más nuestro trabajo, entusiasmar a otros con la temática y concientizar sobre el problema** que estamos investigando. Comunicar una problemática o una solución puede ser, en sí misma, la ejecución del proyecto.



Algunas acciones de comunicación posibles son

- Realizar **afiches** y pegarlos en los pasillos de la escuela;
- **Visitar otros cursos**, llevando el material que se haya preparado y abriendo espacios de preguntas y debate;
- **Visitar radios comunitarias**. Suelen estar muy abiertas a este tipo de visitas y para los jóvenes es una experiencia muy valiosa. Recordemos que a este tipo de actividad no podrán ir todos nuestros estudiantes y que es necesario preparar y practicar previamente la entrevista;
- Diseñar **folletos** y realizar una campaña en espacios públicos.
- Subir fotos y textos contando lo que se hizo en un **blog o página de facebook**. Luego, difundirlo con otros integrantes de la comunidad educativa vía redes sociales.



Reflexionar

Para reflexionar sobre el proceso de trabajo no hay recetas: en este punto, cada docente conoce la mejor estrategia para vincularse con sus estudiantes. Recomendamos **promover un espacio distendido**, por ejemplo, llevar mate y facturas, sentarse en ronda y dejar de lado las formalidades. Aprovechar los registros audiovisuales (si es posible imprimir o proyectar las fotos) y contar anécdotas puede ser una buena manera de introducirse en la temática para reconocer qué le pasó a cada uno con el proyecto, cómo nos transformamos como grupo y qué aprendimos. Sea cual sea la técnica, es muy importante ofrecer un espacio para reflexionar, hacer una retrospectiva y debatir, con un poco de perspectiva, qué se puede mejorar para los próximos proyectos.



Cuentos para incluir en las clases

En nuestras actividades, independientemente de que estemos trabajando con jóvenes, niños, profesores, médicos o adultos mayores, solemos incluir cuentos para empezar o terminar los talleres. A veces, los cuentos nos permiten extraer una reflexión sobre el tema que estamos trabajando. Otras, simplemente entretienen. Pero siempre son una herramienta poderosa para imaginar nuevos universos y atraer la atención de del grupo. Acá dejamos una pequeña selección de cuentos que hemos utilizado en el trabajo por proyectos ¡Los invitamos a incluir en sus planificaciones sus cuentos favoritos!

Mapamundi

Eduardo Galeano

“La línea del ecuador no atraviesa por la mitad el mapamundi que aprendimos en la escuela. Hace más de medio siglo, el investigador alemán Arno Peters advirtió esto que todos habían mirado pero que nadie había visto: el rey de la geografía estaba desnudo.

El mapamundi que nos enseñaron otorga dos tercios al norte y un tercio al sur. Europa es, en el mapa, más extensa que América latina, aunque en realidad América latina duplica la superficie de Europa. La India parece más pequeña que Escandinavia, aunque es tres veces mayor. Estados Unidos y Canadá ocupan, en el mapa, más espacio que África, y en la realidad apenas llegan a las dos terceras partes del territorio africano.”

El científico y el niño

Gabriel García Márquez

El científico y el niño, Gabriel García Márquez
“Un científico que vivía preocupado con los problemas del mundo, estaba resuelto a encontrar los me-

dios para aminorarlos. Pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas.

Cierta día, su hijo de 6 años invadió su santuario decidido a ayudarlo a trabajar. El científico, nervioso por la interrupción, le pidió al niño que fuese a jugar a otro lado. Viendo que era imposible sacarlo, el padre pensó en algo que pudiese darle con el objeto de distraer su atención.

De repente se encontró con una revista, en donde había un mapa con el mundo; justo lo que precisaba. Con unas tijeras recortó el mapa en varios pedazos y junto con un rollo de cinta se lo entregó a su hijo diciendo: ‘Como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo todo roto para que lo repares sin ayuda de nadie’. Entonces calculó que al pequeño le llevaría 10 días componer el mapa, pero no fue así. Pasadas algunas horas, escuchó la voz del niño que lo llamaba calmadamente:

“Papá, papá, ya hice todo; conseguí terminarlo....”
Al principio el padre no creyó en el niño. Pensó que sería imposible que, a su edad, haya conseguido componer un mapa que jamás había visto antes. Desconfiado, el científico levantó la vista de sus anotaciones con la certeza de que vería el trabajo digno de un niño.

Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en sus debidos lugares ¿Cómo era posible? ¿Cómo el niño había sido capaz?

“Hijito, tú no sabías como era el mundo ¿cómo lo lograste?”

“Papá, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo, vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Así que di vuelta los recortes y comencé a recomponer al hombre, que sí sabía cómo era. **Y cuando conseguí arreglar al hombre, di vuelta la hoja y vi que había arreglado al mundo.**”

Del Rigor en la Ciencia

Jorge Luis Borges

“En aquel imperio, el Arte de la Cartografía logró tal perfección que el mapa de una sola provincia ocupaba toda una ciudad, y el mapa del Imperio, toda una provincia. Con el tiempo, esos mapas desmesurados no satisficieron y los colegios de cartógrafos levantaron un mapa del imperio, que tenía el tamaño del imperio y coincidía puntualmente con él. Menos adictas al uso de la cartografía, las generaciones siguientes entendieron que ese dilatado mapa era inútil y no sin piedad lo entregaron a las inclemencias del sol y de los inviernos. En los desiertos del oeste perduran despedazadas ruinas del mapa, habitadas por animales y por mendigos; en todo el país no hay otra reliquia de las disciplinas geográficas”.

Un Mar de Fueguitos

Eduardo Galeano

“Un hombre del pueblo de Negua, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. -El mundo es eso - reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.”

Alicia en el País de las Maravillas (fragmento),

Lewis Carroll

¿Me podrías indicar hacia dónde tengo que ir desde aquí? -preguntó Alicia.
-Eso depende de a dónde quieres llegar -contestó el Gato.
-A mí no me importa demasiado a dónde...-empezó a decir Alicia.
-En ese caso da igual a dónde vayas -interrumpió el Gato.
-...siempre que llegue a alguna parte- terminó Alicia, a modo de explicación.
-¡Oh!, siempre llegarás a alguna parte, si caminas lo bastante -dijo el Gato- si caminas lo bastante.

La luna, a retazos y en liquidación

Hernán Casciari

Acaba de llegarme el título de propiedad de un terrenito que me compré en la Luna. Me costó 20 dólares -gastos de envío aparte- y lo pagué con tarjeta. Además del certificado con mi nombre grandote, me vino por correo una foto satelital de mi parcela. No sé si ustedes estarán viendo la Luna, pero si la tienen a mano dibujen en ella una cara imaginaria. Mi terrenito estaría sobre el ojo derecho. La región se llama Lago de los Sueños (LacusSomniorum en latín) y está casi saliendo del Mar de la Serenidad, como quien va al Cráter Posidonius. El acre que me compré no es gran cosa, también es verdad: haciendo cuentas descubrí que son apenas cuatro mil metros cuadrados. De todas maneras, el hombre que me vendió el terrenito dice que esta zona se está convirtiendo en una de las más de-

seadas, y me advirtió que me apurase porque se las estaban sacando de las manos ¿Cómo no iba a hacerle caso a este señor, si es un visionario de la modernidad?

El dueño de la Luna se llama Dennis Hope, pero no siempre fue tan moderno ni tan visionario. De hecho, en su niñez y juventud él miraba la luna como la vemos nosotros: con cara de pavo y pensando en otra cosa. En los años setenta este buen hombre, algo gordito y con gesto entre pánfilo y boludón, trabajaba de ventríloco. Iba pueblo por pueblo, junto a un teatro de variedades que funcionaba en el sur de Estados Unidos. A Dennis las cosas no le iban muy bien porque, al parecer, movía demasiado los labios. Pero insistía.

Según dicen, Dennis seguía en el pobre teatro rodante porque estaba enamorado de la hija del dueño. Una chica que se llamaba Alice y que hacía equilibrio o malabares, según la necesidad. Pero la chica era menor, y entonces él la deseaba en silencio, y esperaba a que cumpliera dieciocho para declararse. En medio de la espera, se casó con una bailarina mexicana, pero el matrimonio funcionó muy mal.

A finales de 1980 la vida de Dennis dio un giro inesperado. Todo, absolutamente todo, salió al revés de lo esperado. Un día se divorció de su mujer para irse con la chica que amaba, al día siguiente la chica se mató en un doble salto mortal sin red, al tercer día el dueño del teatro entró en depresión y cerró el espectáculo, y al cuarto día él se quedó sin trabajo, en el medio de una carretera comarcal de California, con un auto viejo, un muñeco de madera y dos mudas de ropa. Sin nada. Mirando la luna como un estúpido. Como la miramos nosotros cuando llegamos al fondo del pozo y ya no sabemos qué hacer con nuestras vidas.

Entonces, esa noche trágica del 22 de noviembre de 1980, Dennis Hope tuvo una extraña revelación:

–Ahí se pueden construir un montón de casas –se dijo, mirando la palidez del satélite panzón.

Hasta ese momento, absolutamente a ningún ser humano se le había ocurrido patentar la Luna para hacerla urbanizable. Y allí reside la grandeza de Dennis. O su locura, que es lo mismo.

Dos días más tarde, un ventríloco mediocre que no tenía nada que perder, porque ya lo había perdido todo, entró sin golpear a una de las Oficinas de Registro de San Francisco y le dijo al tipo que estaba del otro lado del mostrador:

–Buenas... Vengo a reclamar la posesión de la Luna, de los ocho planetas vecinos a la Tierra y de todos sus satélites. ¿Qué formulario hay que rellenar? Estuvo unas cuantas horas discutiendo con los administrativos, que le aseguraban que tal cosa era imposible. Y en parte tenían razón: existía (y aún existe) un Tratado del Espacio Exterior, firmado en 1967 por la ONU, donde se acordó que ningún país podría reclamar la soberanía de los cuerpos celestes. Dennis Hope, testarudo como ventríloco malo, no se rindió y volvió a la tardecita con un abogado de mala muerte, compañero suyo de la primaria. El abogado tuvo su gran momento de lucidez frente a los funcionarios:

–El Tratado dice que ningún país puede, pero no habla ni de empresas ni mucho menos de particulares.

Los de la Oficina de Registros, más cansados que vencidos, y ya con ganas de poner el cartelito de “closed” e irse a sus casas, le dieron a Dennis unas planillas azules, éste registró allí minuciosamente sus propiedades, aquéllos sellaron todo con cara de aburrimiento, le dieron una copia, archivaron los originales y santas pascuas.

Una semana más tarde Dennis Hope metió tres cartas idénticas en el buzón que estaba en la esquina de la casa de su madre: una carta a la ONU, otra al Gobierno de los Estados Unidos, y la tercera

a la todavía viva y coleante Unión Soviética. Allí le informaba a la santísima trinidad del espacio sobre sus flamantes derechos y les anunciaba (no les pedía permiso, sólo los ponía en conocimiento) que en el futuro se dedicaría a vender por partes sus territorios.

Nadie le contestó, por supuesto. Y así pasó ese año, y después otro, y después cayó el Muro de Berlín, y más tarde llegó Internet y el siglo veintiuno.

Veintiséis años después de aquella noche de revelaciones, Dennis Hope lleva vendidas más de dos millones y medio de parcelas de la Luna (los planetas todavía se resisten un poco; la gente no quiere terrenos tan lejos de casa). El ex ventrílocuo tiene una página web, LunarEmbassy.com, donde cualquiera puede comprar una propiedad en el espacio, como hice yo mismo la semana pasada. Y también tiene, cómo no, un montón de detractores y de gente que confunde las cosas; a él lo confunden con un estafador, y a nosotros, los compradores, nos confunden con unos imbéciles.

Mis amigos, sin ir más lejos, están convencidos de que este señor me engañó como a un chico al que le roban los caramelos en el recreo. Que me vendió aire, dicen, que me engatusó, y que ahora el tal Dennis se ríe, con mi dinero en el bolsillo.

Nada más lejos. Acabo de comprar una historia de sobremesa, algo para lo que levantarme cuando sea viejo y mostrarle, con orgullo y un poco de autoridad, a mi futuro yerno. Los suegros tienden a levantarse de la mesa y traer cosas raras y únicas, para que los yernos deban ensayar gestos de falso interés. La vida es así, y yo no podré resistirme a esa práctica ritual, cuando sea suegro. Y hasta hoy no tenía nada para cuando llegue ese momento. Ahora tengo una parcela en la Luna. Un bonito certificado en forma de pergamino. Un mapa satelital con las coordenadas de mi terrenito lunar. Ahora ya podré avergonzar a mi hija cuando se aparezca con un novio melenudo.

Yo creo que habría que tener un poco más de fe respecto a la modernidad y sus nuevas formas de negocio y de ocio. A mí, la verdad sea dicha, Dennis Hope me cae muy bien. Es la clase de tipo que me gusta: fracasado, mentiroso, paciente y de repente asombroso y genial. Me encanta que haya sido ventrílocuo y que ahora sea millonario. Me encanta que la prensa lo confunda con un estafador, y me encanta que la gente, a pesar de no creer una sola palabra de lo que dice, le compre la Luna.

Hay un error en todos los artículos de los diarios que hablan sobre este tema y sobre este hombre. En general, se da por sentado que los compradores son estúpidos, o gente crédula. “Pardillos”, dicen los diarios españoles. Y no es así.

El mundo ha cambiado mucho. Ya nadie adquiere buzones, ni el boleto ganador del gordo de navidad. Los nuevos compradores de fantasía somos conscientes de que no hay nada, pero nada, más allá de ese papel falso con ribetes dorados. Compramos una historia. Y las historias ya no vienen solamente en el formato de un libro o de un ticket para la matiné. También vienen dispersas en las charlas y las conversaciones. También vienen colgadas en las paredes de las casas. Las historias son, a veces, lo que nosotros queremos que sean.

A mí no me importa la Luna. Pensándolo bien, la Luna está entre las cosas que menos me importan de la vida. Pero por suerte, veinte dólares también. Y entre poder decir en una sobremesa “tengo un pedacito de la Luna” y decir “tengo veinte dólares” yo sé muy bien lo que hay que hacer. Hay que comprar un libro, hay que comprar un disco, hay que comprar la Luna. Cosas pequeñas e inútiles que tengan la capacidad de convertirnos en chicos. No en chicos a los que les han robado el chocolate en el recreo, sino en chicos con el sabor del dulce en la boca.

Dennis Hope y yo hemos hecho un negocio imaginario. Yo le di veinte dólares, que es un papel que

representa un pedacito de un lingote de oro que hay en la bóveda del Tesoro Norteamericano. Él me dio otro papel que representa un retazo al norte de la Luna.

Nadie ha visto nunca esos lingotes.

Yo a mi Luna la miro por la ventana, cuando se me antoja.

¿Dónde puedo saber más sobre el trabajo de Surcos y la salud social colaborativa?

Conocé más en surcos.org

Podés encontrar más información sobre estos temas en **“Promoción Comunitaria de la Salud. Un diálogo entre la teoría y la experiencia”**

SÁNCHEZ, Alejandra. Promoción comunitaria de la salud: un diálogo entre la teoría y la experiencia / Alejandra Sánchez; Ana Luther; Claudia Lazaro. - 1a ed. - Buenos Aires: Asociación Civil Saberes, 2008.

